

“Si no conozco algo, pero me interesa y quiero aprenderlo, entonces tengo que dedicarme, concentrarme en eso”

Entrevista al profesor
Agustín Villanueva González

Por Yazmín Vergaray



¿Qué experiencia marcó el inicio de su carrera como docente?

Me fui a vivir a Costa Rica en 1999, por 2 años, Allí hice una Maestría en Administración de Negocios, en una escuela de negocios que se llama INCAE. Desde que estaba a mitad de mis estudios, ya tenía esa inquietud de querer dictar, de poner al servicio de otras personas lo que yo había podido acumular como conocimientos, experiencias, etc. Cuando vine a Lima, en el 2001, presenté mi solicitud a la Universidad Católica, para ver si me podían tomar como docente. Entonces, me dieron la grata sorpresa de que iba a tomar un curso llamado Finanzas 2, dirigido a alumnos de décimo ciclo. Aunque el reto fue muy grande, gracias a Dios las cosas salieron bien y así empecé.

Una de las anécdotas es que, después de 3 o 5 años, algún alumno me escribe al correo de la Universidad para saludarme y solicitarme una carta de recomendación. Es grato porque,

cuando un alumno le pide al docente una carta de recomendación, es que hubo alguna afinidad con él. Pienso que, así como los alumnos han hecho una carrera en la facultad, yo también he hecho una carrera; para mí, ser docente es una carrera. Si me comparo con el profesor que fui en ese primer semestre que dicté en el 2001-2, la diferencia es muy grande; ahora siento que tengo más método, más didáctica. Por eso digo que este es un proceso de aprendizaje: así como un profesor le puede enseñar algo a un alumno, cada grupo de alumnos le enseña algo al profesor. Eso es lo bonito que tiene el mundo académico, al final todos ganamos: profesores, alumnos y universidad.

¿Por qué ha elegido enseñar el curso de Seminario de Finanzas?

Eso va de la mano con la lógica de mi carrera. En mis años de experiencia laboral, que son más de 20, los he dedicado al área de finanzas. He trabajado en el Banco Continental cuando era

del Estado, en el Banco Nuevo Mundo antes que quebrara, he sido subgerente de Finanzas en una embotelladora de Pepsi Cola en el Perú: he estado muy vinculado al área de finanzas. En el 99 me fui a Costa Rica y viví allá dos años; pude hacer una maestría y trabajar en una empresa farmacéutica.

Al venir aquí, lógicamente por lo que dominaba, me sentía con comodidad para dictar cursos relacionados con finanzas; por ello; el primer curso que dicté fue Finanzas 2. En el siguiente ciclo, dicté Finanzas 1 y Finanzas 2. En el 2004, dicté mi primer electivo llamado Finanzas Internacionales. En el año 2005, hubo un cambio de currículo: Finanzas 1 se convierte en Dirección Financiera 1, Finanzas 2 en Dirección Financiera 2 y Finanzas Internacionales, con algunos cambios, se convierte en Dirección Financiera 3. Este ciclo estoy dictando Seminario de Finanzas por un tema de horarios. Este curso lo he dividido en 3 partes. La primera parte la dedico a un juego de bolsa que consiste en trabajar un portafolio de acciones por grupo. Ven páginas sobre cotizaciones de acciones, rendimientos de la bolsa y eso les llama la atención a los alumnos.

Hay fechas que hay cambio de portafolio, tienen que elegir nuevas acciones y reemplazar por las que tienen, ellos saben qué acción les permitió ganar más y con cuál acción perdieron; es distinto que el profesor te lo diga a que ellos mismos se den cuenta, invita a que el alumno se preocupe por qué se cayó la acción. En la otra hora de la clase, revisamos un tema del área financiera, de finanzas corporativas. La tercera hora la dedico a exposiciones de alumnos. Se le asigna a cada alumno una empresa peruana, y se aplican conceptos que se han visto en clase a esa empresa.

Ellos están ubicando las aplicaciones de los conceptos de clase en algo real. Comparan las empresas, ven qué hizo cada empresa, cómo creció, quién o qué grupo económico está detrás de la empresa.

¿Qué actividades suele realizar para salir de la rutina del trabajo?

Básicamente, soy una persona del tipo, digamos, intelectual; entonces, por ejemplo, camino como actividad física; mucho más los fines de semana, procuro no usar el carro. Me gusta ir a actividades culturales, asistir al teatro, cine, galerías de arte, exposiciones. Desde niño, mis padres siempre me han llevado al teatro, la ópera, entonces queda como una costumbre y lo hago con bastante frecuencia.

¿Qué obra literaria le gustó o le dio algún mensaje?

Una de las primeras obras que leí fue *El Quijote*, cuya versión completa leí a los 12 años. Me costó mucho entenderla, leer eso fue complicado porque está escrito en el español de 1595. Una novela a la que siempre vuelvo porque me parece muy rica en contenido, no solo literario sino humano, es *Los Hermanos Karamázov*, de Dostoievski.

En ese libro el análisis psicológico, cultural, social es magistral, pero haría mal en decir que es la novela que me ha parecido más destacada de todo lo que he leído. Para mí, así como hay un Dostoievski en Rusia, hay en Francia un Víctor Hugo, del cual leí *Los miserables*, una novela maravillosa que, recuerdo, no podía parar de leer; tiene un profundo contenido social. Pero si España tuvo a Cervantes, Inglaterra tuvo a Shakespeare, cuyas



obras muestran su profundo conocimiento de los sentimientos humanos. Es magistral en cada uno de sus personajes: Hamlet, Ricardo III, Enrique V, Otelo, figuras que nos dejan una historia. Uno se pone a pensar, debo procurar manejar mis tiempos, mi vida, de manera que prime la racionalidad. El ser humano, decía Aristóteles, es un animal político. Entonces, tenemos de animal, pero, gracias a Dios, también tenemos nuestro lado racional, pensante. Dios nos ha regalado la inteligencia, y debemos saber discernir lo que es bueno de lo que es malo, qué es lo propio y qué es lo impropio, hasta dónde puedo dejar avanzar a mi instinto, a mi lado más ciego, primitivo. Cada una de esas historias, para mí, son impresionantes, y me gusta volverlas a leer; siempre que tengo tiempo, vuelvo a ellas.

¿Qué recomendación nos daría a nosotros como futuros contadores y administradores?

Con mi experiencia laboral y como docente, puedo decir que el alumno de la PUCP, en general, y el alumno de la Facultad de Administración y Contabilidad, en particular, es un profesional muy bien preparado, muy bien calificado; su capacidad es muy reconocida en el mercado laboral, por lo que no tiene ningún problema de colocarse en el mercado y lo que es más: se destaca. Claro, es un proceso: nadie puede ser gerente general saliendo de la universidad, eso a nadie le pasa. Lo cierto es que tiene las herramientas y el temperamento, tiene la capacidad que ha desarrollado a lo largo del tiempo que ha estado en la facultad para poder demostrar su valor; esa preparación y destaca, sobresale.

Menciono esto para que se sientan orgullosos de salir de esta Universidad; los profesionales que egresan tienen un buen futuro, garantizado. De otro lado, como mensaje, nunca dejen de preocuparse de aprender porque el mundo evoluciona cada vez más rápido. El tema de los idiomas también es importante. Como pueda, en el tiempo que tenga libre, tengo que aprender inglés, ya que es fundamental. Es más, ahora ya no es suficiente saber español e inglés, sino se busca gente que sepa un tercer idioma, que puede ser francés, alemán; porque nos ganan. Pero esas motivaciones tienen que salir de uno mismo, son los retos que yo mismo me tengo que poner. Si no conozco algo, pero me interesa y quiero aprenderlo, entonces tengo que dedicarme, concentrarme en eso.